

LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses. 1'50 pesetas.
Seis meses. 2'50 "
Un año. 4'50 "

Se admiten anuncios á precios convencionales.

Año II.—Carabanchel Bajo 13 de Abril de 1898.—Núm. 28

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia á nombre de

D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS
Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

POR LA PATRIA

Entusiasmo de los Carabancheleros por la Suscripción Nacional

Abnegación sin ejemplo.

Gallarda muestra de su poder, de su abnegación, de su amor á la Patria, nos han dado los Carabancheles durante la última decena, dignísimamente coronada con la función celebrada anoche en el teatro de *La Langosta*.

Desde el momento en que el Gobierno, interpretando las aspiraciones y sentimientos de la Nación, se colocó en aquella actitud resuelta y clara, enfrente de las exigencias de mister Woodford, todos presentimos la guerra como indispensable á lavar con sangre nuestra bandera y sacar incólume nuestra soberanía; y en las ciudades como en las aldeas, en los teatros como en las calles, en los círculos como en los cafés, en todas partes, no se hablaba de otra cosa que de la guerra, como consecuencia inmediata de aquella actitud tan del agrado de la Nación entera, cansada ya de tantas y tantas humillaciones que nos han llevado al descrédito y á la ruina, y ponen todos los días en la picota el nombre de España, ante el mundo civilizado.

Aquel hermoso rasgo de nuestro Gobierno, negando, incluso al Papa, la mayor representación de la autoridad moral en el mundo, lo que no podía conceder sin menoscabo del prestigio de nuestro ejército y de nuestra propia honra, que son el prestigio y la honra de nuestra madre España, unió á todos sus hijos en un mismo pensamiento, en una sola aspiración: servir en algo, y en la medida de la posición social respectiva, á la Patria.

Y surgió en la mente de todos la idea de la *Suscripción Nacional*; y en ella, la de los modos y maneras de aumentar sus ingresos.

En este punto, los Carabancheles no podían permanecer indiferentes, y como ya en otros actos demostrado han, en tres días organizó una velada cómica-literaria-musical, con *kermesse*, de la que se ha ocupado la prensa de Madrid, y á la que vamos á dedicar unas cuantas cuartillas, quizás muchas, según sentir de algunos, acaso pocas, si nos dejáramos guiar de nuestros impulsos y del motivo que las ocasiona.

Sea en el uno ó en el otro concepto, no se nos moteje; pase por alto esta primera plana quien no guste de estas descripciones, que nosotros gustamos y gozamos tanto hablando de nuestros pueblos, de sus hombres y sus actos... Harto lo hemos demostrado y no nos pesa. Madrid dedica en sus periódicos, largas columnas á la descripción de estas fiestas... ¿Qué, pues, de particular tiene que nosotros dediquemos algunas á lo que es nuestro, á lo que nos pertenece, á lo que en resumen sintetiza el modo de ser social y moral de nuestro pueblo?

Sabe Dios con cuánto gusto haríamos lo mismo con los demás. Sépanlo nuestros corresponsales; vengan cuartillas, que LA CRÓNICA no ha de negar un lugar á estas manifestaciones del sentimiento de la Patria. Ellas, después de todo, sirven de satisfacción á la generación presente, y son base de la historia de los pueblos en lo porvenir.

Decíamos en nuestro último número: "...El inminente peligro en que la Patria se encuentra por la desatentada conducta de esa maldita raza de mercaderes yankees, ha movido á todos los españoles á patrióticos desprendimientos, traducidos en todo género de ofrecimientos y dádivas.

Los Carabancheles no duermen, que siempre los primeros en las explosiones de entusiasmo en los días de gloria, no serán los últi-

mos en los sacrificios en los días de tristeza y prueba.

Y añadimos: «Ya nosotros hubiéramos iniciado algo; pero el asunto es tan superior á nuestros medios, que dejamos su desenvolvimiento á más poderosos é influyentes elementos...»

Y nuestra excitación no fué en balde. Los Carabancheles no dormían, que con ella y sin ella, ya había quien tenía dispuestas las cosas y organizada la función patriótica. Unidos todos los pareceres, condensados tan bellos propósitos en un solo sentimiento, el amor á la patria,—después de algunas reuniones en las que figuraban representantes de los que forman la vida social, comercial, agrícola é industrial, con las sociedades de recreo del pueblo, se acordó é imprimió para ser profusamente divulgado, el siguiente programa:

Teatro de Carabanchel Bajo. Función patriótica que se celebrará en la noche del 11 de Abril de 1898.

La Sociedad *La Langosta*, honrosamente secundada por distinguidos y entusiastas señoritas y caballeros de esta localidad, ha organizado un festival, cuyos productos íntegros, con los que rinda la venta de papeletas para la rifa de los objetos regalados por diferentes personas, se destinan al fin de allegar recursos para la adquisición del buque de guerra que se ha de regalar á nuestra brillante Marina española.

Cuando nuestra madre Patria sufre en estos días las angustias de la incertidumbre de una guerra con los infames yankees, deber ineludible es de todos sus preclaros hijos auxiliarla con toda clase de sacrificios que la animen, sostengan y fortalezcan en la defensa de su integridad, heroísmo y dignidad.

Los vecinos todos de Carabanchel, que tienen harto probado su amor, su generosidad y su constancia, no podían ser indiferentes á los infortunios porque aquella atraviesa; y deseando ser de los primeros en demostrarlo así á la Nación entera, cuentan para conseguirlo con la valiosa cooperación de todos sus vecinos.

ORDEN DE LA FUNCIÓN

1.º Una banda de música de los niños del Hospicio ejecutará la patriótica marcha de *Cádiz*.

2.º La comedia en un acto y en prosa, original de D. Trino Dicaro, *Las mantecadas*, desempeñada por las Srtas. Ruiz-Castillo, López (M.) y Zamarrón, y los Sres. Sáez, Romero y Martín.

3.º La Sra. D.ª *Carmen Díez* leerá una poesía del insigne poeta D. José Velarde, titulada *A orillas del mar*.

4.º La zarzuela en un acto, letra de don José Jackson Veyán, música del maestro Caballero, denominada *Los zangolotinos*, dirigida y acompañada al piano por el profesor D. Juan Franco, y cuyo desempeño está á cargo de las Srtas. López (C.) y Cosgaya (M.), y los Sres. Cazorla, Sauchiz y Barón.

5.º *Oh, mio Fernando!* aria de *La Favorita*, cantada, con acompañamiento de piano, por la Sra. D.ª *Elvira Martínez y Gutiérrez*, que galantemente ha accedido á la invitación que se le dirigió á Madrid, donde reside.

6.º La Sra. D.ª *Maria Santoncha*, deseando contribuir al resultado y amenidad del espectáculo, se ha brindado generosamente, y en obsequio á la Sociedad, á recitar el monólogo escrito expresamente para ella, por el poeta D. Vicente Serrano Clavero, con el título de *Patria*.

7.º El tan aplaudido y repetido autor señor Jackson ha compuesto, de propósito para esta velada, una poesía que será leída por el Sr. D. Manuel Muñoz y Herrera.

8.º El Sr. D. Antonio Sancho cantará, acompañándose con la guitarra, varios aires flamencos.

Acto seguido, una Comisión encargada al efecto, realizará á presencia del público la rifa de los objetos regalados, á cuyo fin las señoras de la población, galantemente se han ofrecido á expender las papeletas para la *kermesse*.

El teatro aparecerá engalanado con atributos alusivos al objeto de la velada.

Para las localidades se han fijado como precios mínimos, los siguientes:

Una silla de las filas 1.ª á la 6.ª inclusive, 2 pesetas.

Una ídem de la 7.ª á la 12 id., 1'50 pesetas.

Una ídem de la 13 á la 18 id., 1 peseta.

El despacho de billetes está establecido en la portería del teatro, donde también se hallan expuestos al público los objetos que han de rifarse.

Los números agraciados en la rifa se harán públicos en LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES, así como el resultado total de la velada.

El espectáculo dará comienzo á las ocho y media.

Desde el instante en que se hizo público, los sentimientos del más puro patriotismo se despertaron en el corazón de estos carabancheleros, que sin distinción de clases acudían en demanda de localidades, cuyo precio mayor, siendo de dos pesetas, pagaron por ellas las que se consignan en la siguiente relación de

DONATIVOS EN EFECTIVO

D. José Larrabaga, dos localidades de la serie 1.ª, 200 pesetas.

D. Ramon Barón, seis de la 1.ª, 150 pesetas.

D. Saturnino Tegera, dos de la 1.ª, 50 pesetas.

D. José Carreiras, una de la 1.ª, 25 pesetas.

D. Victoriano Garrido, tres de la 1.ª, 75 pesetas.

D. Jesús Fernández, dos de la 1.ª, 20 pesetas.

Sres. Muñoz Vargas Hermanos, siete de la 1.ª, 100 pesetas.

D. José Franco, una de la 1.ª, 5 pesetas.

D. Bonifacio Pérez, dos de la 1.ª, 50 pesetas.

D. Lauro Serrano, dos de la 1.ª, 25 pesetas.

D. Alejandro Sánchez, dos de la 1.ª, 100 pesetas.

D. Manuel Muñoz Herrera, dos de la 1.ª, 10 pesetas.

D. Ricardo Rosciano, tres de la 1.ª, 15 pesetas.

D. Pantaleón Cuadrado, una de la 1.ª, 10 pesetas.

D. Eduardo Viota, dos para volver á vender, 10 pesetas.

Señor Alcalde, dos que le suelen regalar, 28 pesetas.

D. Eduardo Cazorla, dos de la 1.ª, 10 pesetas.

D.ª María Motta, dos de la 1.ª, 10 pesetas.

D. Miguel Linares, dos de la 1.ª, 10 pesetas.

D. Manuel Sastre, dos de la 3.ª, 5 pesetas.

D. Ramón López, dos de la 1.ª, 25 pesetas.

Personal del Manicomio del Sr. Ezquerdo, cuatro de la 1.ª, 100 pesetas.

D. Ángel López, tres de la 1.ª, 15 pesetas.

La eléctrica de los Carabancheles, una para que la ocupe un soldado, 100 pesetas.

D. Valentín de la Fuente, una para volver á vender, 2 pesetas.

D. Enrique Torrent, una de la 1.ª, 5 pesetas.

D. Ricardo Jiménez, seis de la 2.ª, 18 pesetas.

D. Casimiro Escudero, dos de la 1.ª, 50 pesetas.

D. Benigno Díez, una para volver á vender, 25 pesetas.

D. Fausto Cristiano, una para volver á vender, 25 pesetas.

D. Leandro Lejarraga, cinco de la 1.ª, 25 pesetas.

D. Claro Gutiérrez, una para volver á vender, 25 pesetas.

D. José Morales, una para volver á vender, 5 pesetas.

D. Fernando Ceballos, una para volver á vender, 5 pesetas.

D. Juan de la Fuente, una para volver á vender, 2 pesetas.

D. J. R. T., 100 pesetas.

D.ª Matea Saez, dos de la 2.ª, 10 pesetas.

Un patriota, una de la 3.ª para volver á vender, 50 pesetas.

D. Santiago Sánchez, una para volver á vender, 10 pesetas.

D. Joaquín Alcalde, una para volver á vender, 25 pesetas.

D. Luis Feito, una de la 2.ª, 5 pesetas.

D. Antonio Urosa, dos de la 2.ª, 20 pesetas.

D. Antonio Cosgaya, dos de la 2.ª, 80 pesetas.

D. Rafael López, una para volver á vender, 2 pesetas.

D. Luis Mascaraque, tres de la 2.ª, 15 pesetas.

D. Ramón Herrero, cuatro de la 2.ª, 20 pesetas.

D. Pedro Navarro Magallón, una que devuelve para la venta, 25 pesetas.

D. Braulio Navarro, una que devuelve para la venta, 10 pesetas.

D. Mariano García, seis de la 2.ª, 15 pesetas.

D. Ramón Serrano, una para volver á vender, 20 pesetas.

Personal de «La eléctrica de los Carabancheles», tres de la 2.ª, 20 pesetas.

D. Francisco Vicente, 2 pesetas.

D. Leandro Lejarraga, 10 pesetas.

D. José Vázquez, dos de la 2.ª, 50 pesetas.

D. Miguel Basala, 10 pesetas.

D. Alejandro Largacha, dos de la 1.ª, 25 pesetas.

D. José Huete, dos de la 3.ª, 10 pesetas.

D.ª Manuela Garrido, dos, 8 pesetas.

D. Ensebio Zamarrón, dos, 10 pesetas.

D. Arturo de Huete, una para volver á vender, 5 pesetas.

D. Francisco Romero, cuatro de la 1.ª, 50 pesetas.

D. Antonio Sancho, dos de la 1.ª, 10 pesetas.

D. Francisco Hernando, una para volver á vender, 25 pesetas.

D. Primitivo Peón, cuatro, 25 pesetas.

D. Ricardo Fortún, Administrador del Hospital Militar, 25 pesetas.

D. Juan de la Cuesta, Comisario del Hospital Militar, 25 pesetas.

Doctor Montés, una de la 1.ª, 4 pesetas.

Sra. Carmen Díez, dos de la 2.ª, 25 pesetas.

Sra. Encarnación Campesinos, dos de la 2.ª, 5 pesetas.

D. Rafael Barrios, una de la 3.ª, 10 pesetas.

D. Marcelino González, una de la 3.ª, 3 pesetas.

D. Catalino Martín, una de la 3.ª, 2 pesetas.

D. José Campos, cuatro de la 3.ª, 5 pesetas.

D. Antonio González, una para volver á vender, 10 pesetas.

D.ª Petra Grima, una de la 1.ª, 5 pesetas.

- D. Juan Pedro Lázcano, una de la 1.ª, 10 pesetas.
- D. Vicente de Pablo Sancho, una de la 3.ª, 10 pesetas.
- D. Antonio Guaro, una de la 3.ª, 10 pesetas.
- D.ª Antonia y D.ª Dolores Carmona, dos de la 1.ª, 50 pesetas.
- D. Emilio Roig, una para volver a vender, 5 pesetas.
- D. Santiago Ferradas, una para volver a vender, 50 pesetas.

De objetos para la *kermesse* se reunieron buen número; tan notables por su mérito artístico como por su valor.

Hé aquí la relación de los

OBJETOS RECIBIDOS PARA LA KERMESSE

- D. Jesús Fernández, un cuadro al óleo. (Marina).
- D.ª Felisa Garay de Fernández, un cuadro al óleo. (Marina).
- D. Victoriano Garrido, una escribanía de plata.
- D. José Jackson Veyón, un cuadro al óleo. (Julietta y Romeo).
- D. Demetrio Muñoz Vargas, un cuadro al óleo.
- D. Fernando Muñoz Vargas, un cuadro al óleo.
- D. Francisco Romero, un cuadro al óleo.
- D. Emilio Cristóbal, un acerico.
- Srta. Carmen y D. Félix Barón, una escribanía.
- D.ª Francisca Carmona, un juego de café.
- D. Eduardo Viota, una papelera.
- D.ª Dolores Carmona, un reloj de oro.
- D. Mariano González del Alamo, un joyero.
- D. Alejandro Largacha y su esposa D.ª Dolores Romero, un estuche con seis cuchillos.
- D. Manuel Torrent, una ponchera.
- D. Lázaro Barón, un estuche con trianchante y cuchillo.
- D.ª Concepción Cantos de Cristóbal, un estuche con seis cuchillos.
- D. Manuel Muñoz Herrera, un espejo de mano.
- D. Leandro Lejarraga, un abanico.
- D. José R. Trujillo, una escribanía.
- D. Francisco Rodríguez, un juego de café. (Jugate).
- D.ª Petra Grima, una muñeca.
- D. Ramón Serrano, un joyero.
- D. Hedefonso Sierra, un juego magnético.
- D.ª Encarnación Campesinos, una preciosa polvera.
- D. Mariano G. Dueñas, una escribanía.
- D. Martín Useletti de Ponte, una cesta de cristal.
- Colegio de la Unión, tohalla de batista y estuche de un cubierto.
- Asilo de Inválidos, una papelera bordada y unos gemelos de teatro.
- D. Emilio de Huete, una botonadura de oro con perlas.
- D. Angel Fernández, un elegante quinqué.
- La Taurina de 1896, muleta y estoque.
- Colegio de Santa Cruz, un porta periódicos.
- D. Juan Luita, una bolsa de dulces.
- D. Lino Urosa, una relojería.
- D. Pedro Navarro, cuatro ramos de flores.
- D. M. Garcíaesro, cinco botellas licoras.
- D. Manuel Cano, una preciosa fotografía del Hospital Militar.
- D.ª Elisa Merás, un acerico con los colores nacionales.
- D.ª Agueda Pérez, dos platos para postres.

¡Vivan las niñas carabancheleras!

Para la venta de billetes, no en vano se apeló a las señoritas de la población, que tal maña se dieron, que dos días antes no quedaba uno en su poder. Hubo que hacer nueva *emisión* para satisfacer los pedidos; y si hubiéramos de citar los rasgos de desprendimiento con este motivo, necesitaríamos las cuatro páginas de este número. Baste decir que su precio era 25 céntimos, y personas hubo entre las ricas, y más entre las pobres, que vaciaban sus bolsillos en las preciosas bolsas de las más preciosas e irresistibles *riferas*, renunciando al consabido *papelito* con el número correspondiente.

Allá van sus nombres, que justo es consignemos los de las que con sus encantos y zalamerías tanta participación han tomado y en modo tal han contribuido al éxito satisfactorio de la *fiesta patriótica*:

SEÑORITAS QUE HAN VENDIDO BILLETES

- Barón (Carmén).—Cano (María).—Casero (Francisca).—Cosgaya (María y Rafaela).—Diez (Carmen).—Garcés (Aurora y Adela).—García (Pascuala, Mercedes y María).—Gue-

- rra (Luciana).—Herrera (Flor).—Herrero (Matilde).—Huete (Facunda).—Lejarraga (María, Gloria, Consuelo y Natividad).—López (Carmen, Pilar y Margarita).—Linares (Luisa).—Muñoz Vargas (Antonía).—Pérez (Pura).—Pillado (Isabel).—Pina (María y Lola).—Rodríguez Trujillo (María).—Romero (Eusebia).—Rossiano (María).—Ruiz-Castillo (Matilde).—Sánchez (Inocencia).—Urosa (Juana y Justa).—Zamarrón (Luisa).

Retraimiento patriótico.

Así estaban las cosas la mañana del domingo 10 del actual, en cuya noche debía tener lugar la función, (1) cuando las noticias que venían de Madrid, y la lectura de los periódicos produjo un cambio repentino en el modo de apreciar los sacrificios hechos y que el pueblo estaba dispuesto a hacer por llevar fondos a la suscripción nacional.

Honda indignación, protestas airadas, deseos de derribar, de destruir, de hacer trizas cuanto se les pusiera por delante, eso sentían estos pueblos la mañana aquella; y esa misma sorpresa, esa contrariedad en nosotros, que tenemos fe en la guerra, sin la cual naufraga la honra nacional, el prestigio del ejército y nuestro poderío en Ultramar, es la que, acaso sin premeditación bastante, nos hizo poner el siguiente telefonema a *El Liberal*:

«Contra el armisticio.

«Actitud de los Carabancheles.

10 (11:25 m.)

«La lectura de los periódicos de hoy ha causado un movimiento de indignación en la generalidad de estos vecinos.

«La concesión del armisticio a los insurrectos cubanos, por la forma y por lo que de imposición tiene, ha sido el jarro de agua que ha venido a enfriar el patriotismo de los carabancheleros.

«Ya anoche con las noticias que de Madrid llegaban, gracias a intervenciones—que a manera de *grandes potencias*, tampoco faltan en los pueblos para sofocar los arranques de los que se creen lastimados en su honor,—de personas juiciosas, se pudo cortar el espectáculo de una manifestación protesta, a duras penas contenido hoy por el sentimiento de las desgracias de la Patria que a todos se impone.

«Si ésta estalla y exterioriza en la forma que amenazaba, aperebidos los pueblos inmediatos y Madrid mismo, acaso los Carabancheles hubiesen dado la nota patriótica a España entera, a manera de la segunda edición de la famosa declaración de guerra del Alcalde del vecino pueblo de Móstoles.

«A juzgar por lo que observo, todo se anulará.

«A mí casa acuden los principales donantes para la suscripción nacional en la función que esta noche debía tener lugar para anunciarle que retiran sus donativos.

«No quieren quedar deshonrados y encima poner dinero.

«Según aviso de la Junta organizadora, para completar ciertos detalles y dar más variedad al espectáculo, se suspende la función patriótica anunciada para esta noche.

«Todos me piden diga en *El Liberal* que los carabancheleros lo darán todo, vidas y haciendas, por salvar la honra de España, del mismo modo que están dispuestos a todo y contra todo... si ésta no queda incólume antes, durante y después del armisticio.

«También quieren poner sus firmas al pie de esta protesta contra procedimientos inexplicables. No lo consiento, porque los que no tenemos otro patrimonio que nuestro leal criterio y nuestra honrada persona, ésta debe responder si aquél se extramilita al hacer pública la actitud de un pueblo indignado, GAROS.»

Razones de orden público y otras, según nos manifiestan, obligaron a aquella redacción a echar al cesto de papeles inútiles, nuestro telefonema, y si hoy apaciguados los ánimos, lo exhumamos, es para dar a entender que los pueblos no duermen, están ojo al Cristo. Saben que no se juega limpio, que se le engaña, y dicen por nuestro conducto, el más humilde de España, que están cansados ya de humillación tanta.

Los carabancheleros tenían razón; nosotros nada retiramos... porque nada teníamos que retirar. Cada cual entiende el patriotismo a su manera, y el nuestro nos hace decir que puesto que el armisticio, según autorizadas

(1) Así se acordó y tiraron los programas. Por cierto que el impresor Sr. Valasco, los hizo gratis. Pero según leyendo, y verán que fué suspendida y trasladada al día de ayer.

versiones, excluye la guerra... que el armisticio es la bonanza... la paz... ergo no hacen falta buques ni dinero para comprarlos.

Y de esta opinión nadie nos sacará...

Nosotros, que dentro del periódico ejercemos de *gran potencia*—y fuera de él en la calle, en las masas también, y si no, si lo de la segunda edición llega, ya se verá,—concedemos empero la beligerancia en este conflicto de patriotismos, a cuantos crean que no hemos interpretado bien y fielmente el estado de los ánimos el domingo último en los Carabancheles.

Hoy, ya nada nos contiene, pasó como hemos indicado el peligro y en nada perjudicamos el éxito de la función, cuyo resultado pecuniario ha excedido a cuanto se pudiera desear, ya que en último resultado la cosa no pasó de un arrebato del momento, y sin que nadie retirara un céntimo, como vamos a ver.

La función.

Con arreglo al programa antes inserto, tuvo anoche lugar la *función patriótica*; y no hay para qué decir, ni por qué cansar a nuestros lectores, habiéndoles del aspecto de la sala, como del regocijo y entusiasmo que se reflejaba en todos los semblantes.

Las señoritas encargadas de la venta de billetes para la rifa de la *kermesse*, hermosas ellas, y ricamente prendidas, y con lazos al pecho de cintas de seda con los colores nacionales unas, otras con soberbias bandas de los mismos colores, y las más con emblemas de la guerra y la marina en la cabeza, como bombas de artillería, áncoras de plata... daban gloria contemplarlas.

«Uno, uno sólo me queda. Me dan tres pesetas... ¿cuánto da usted?»

«Pues... dos...»

«Usted, siempre bajando...»

«Y tú que la digas, prenda; hasta besar esos pies.»

A una discreta señorita la oímos el siguiente diálogo con un oficial del Ejército.

«Vámonos a ver... ¿y usted cuántos me toma?»

«Yo... la tomo, la tomo, la...»

«Pero, me toma usted, ó no me toma.»

«La tomo,—contestó el caballero oficial con resolución.

Ya no oímos más; pero a juzgar por aquellas miradas, y aquel fuego, y... demás, esta pareja va a dar de cabeza en la Vicaría.

Entre los muchos incidentes que recordamos, citaremos el ocurrido en plena calle de Madrid.

Pasa un capitán a caballo, se acercan dos señoritas, se interponen y le dan el ¡quién vive! en esta forma.

«Mi capitán—dice una,—dos reales para la guerra...»

Nuestro amigo el señor Larrumba, que él era, se echó mano a los bolsillos, verdaderamente entusiasmado, y busca por aquí, y dale por allá... Su distracción, la prisita... ¡Demonio!... no llevaba ni un real... Al día siguiente compraba a montones las papeletas.

Recordando escenas de esta naturaleza, y presenciando otras que nos harían interminables si a referirlas fuéramos, se dejaron oír las primeras notas de la alegre y popular marcha de *Cádiz*. ¡Buen principio!... ¡Qué momento aquél!

Todos de pie, los caballeros con el sombrero en las manos, las señoras agitando los pañuelos, las señoritas lanzando al aire cintas de papeles con los colores nacionales en las que se leía: «Por la patria, los Carabancheles,» y todos cantando al unisono el *viva España!* parecían asistir al sublime espectáculo de un pueblo loco en su entusiasmo, frenético en sus demostraciones, arrebatado en su inmenso amor a la Patria.

¡Otra vez ¡otra vez!... gritaban apenas concluían la patriótica marcha los niños del Hospicio, cuya banda graciosamente había concedido el presidente de la Diputación provincial, D. Eugenio Cemborain y España. Y otra vez las mismas demostraciones, igual entusiasmo, más fervorosos vivas.

Que Dios ni mi Patria me lo tomen en cuenta; pero al considerar lo que aquellos niños contribuían al éxito de la función, cuantas veces oía *viva España!* nuestro espíritu volaba allá, al seno de aquella Corporación en la que contamos tantos amigos como Diputados, y desde el fondo de nuestra alma gritamos ¡viva España!... su Presidente. Grito, que seguramente repetían todos los *langostinos*,

agradecidos por la distinción de que habían sido objeto por parte del que «en cuerpo y alma,» según reza la contestación a la demanda de la música, se unía a los patrióticos fines de los carabancheleros.

Y subió el telón, y aquí nos tienen sin saber por donde romper.

¡Cualquiera se metió a describir las *fligra*nas de labor en función benéfica, a cargo de afeccionados que generosamente se habían prestado a darla el mayor lucimiento posible!

Item más. Hemos escrito mucho, nos falta el tiempo y el espacio, y tememos ser cansados, si cansados no están ya de lo que tan *lamentamente* venimos tratando.

Allá van, pues, al correr de la pluma, sintetizadas nuestras impresiones de esta noche (1).

Las *mantecadas* obtuvieron acertada interpretación por parte de las señoritas y afeccionados que en ella tomaron parte. Todos fueron aplaudidos.

La Srta. Díez, con voz clara y fácil pronunciación, recitó admirablemente la sentida poesía *El 2 de Mayo*, original del malogrado poeta D. Bernardo López García. Fué aplaudidísima, y como era de rigor, como con todas las que tomaron parte, agasajada con ramos de flores, dulces y otros lindos objetos.

En *Los zangolotinos* no cosecharon menos aplausos las señoritas y jóvenes encargadas de su ejecución.

La Srta. Martínez Gutiérrez arrebató al público con su voz de tiple, emitida con soltura y extensión. Cantó admirablemente varios números de zarzuela y el público la colmó de aplausos.

La Srta. Santoncha, dando una prueba de cariño a sus admiradores, pisó las tablas, y... el delfino. El escenario se cubrió de flores, dulces, sombreros... Estuvo como nunca en el monólogo *Patria*. Tuvo arranques felicísimos y entusiastas ¡bravos! del numeroso público.

D. Manuel Muñoz Herrera leyó, como en sus mejores tiempos, una entusiasta poesía que le valió ser aclamado con frenesí.

D. Antonio Sancho, acompañado a la guitarra por el aficionado D. Julián Fernández, que es un maestro en aquel difícil instrumento, cantó unas preciosas peteneras, y sevillanas, y... la mar. Ambos fueron muy aplaudidos.

Y vuelta a la marcha de *Cádiz!* Y otra vez los bravos, hurras y todo género de demostraciones patrióticas.

A propósito: no sabemos nada cierto a la hora en que escribimos, pero los vivas al comandante del *Vizcaya* y a la marina española, menudeaban. ¿Será cierto que ha realizado aquel buque un acto que es esperado con ansia de nuestra marina?...

El sorteo.

A continuación se verificó el sorteo de los objetos donados para la *kermesse*, y los números que ponemos a continuación, fueron agraciados con los objetos siguientes:

- 499.—Regalo del Sr. Romero.
- 1.032.—Id. del Sr. González del Alamo.
- 1.524.—Id. del Sr. Herrera.
- 866.—Id. de *La Taurina* de 1896.
- 1.575.—Id. de *La Unión*.—Estuche de un cubierto.
- 2.355.—Id. del Sr. Barón (L.)
- 1.456.—Id. de D. Eduardo Viota.
- 350.—Id. de los Sres. Vargas.
- 2.444.—Id. de la Srta. Campesino.
- 2.622.—Id. del Sr. Luita.
- 2.457.—Id. del Sr. Trujillo.
- 1.622.—Id. del Sr. Garrido.
- 1.082.—Id. de D.ª Francisca Carmona.
- 2.850.—Id. del Sr. Useletti.
- 1.912.—Id. de D.ª Dolores Carmona.
- 409.—Id. del Sr. Torrent.
- 3.051.—Id. del Sr. Huete.
- 2.892.—Id. del Sr. Urosa.
- 1.970.—Id. del Sr. Sierra.
- 2.293.—Id. de D.ª Agueda Pérez.
- 1.120.—Id. del Sr. González Dueñas.
- 707.—Id. de D.ª Concepción Cantos.
- 1.213.—Id. del Sr. Fernández (A.)
- 449.—Id. del Sr. Cristóbal.
- 2.163.—Id. del Colegio de Santa Cruz.
- 2.878.—Id. del Asilo de Inválidos.
- 2.611.—Id. del Sr. Largacha y su señora esposa.
- 1.187.—Id. del Sr. Lejarraga.
- 1.297.—Id. del Sr. Rodríguez y de D.ª Petra Grima.

(1) Escribimos a las tres de la madrugada (una hora después de la función), del mismo día en que ha de publicarse el periódico. Si esta no llega a manos de nuestros suscriptores con la oportunidad acostumbrada, ya saben a qué es debido.

- 854.—Regalo del Sr. Cano.
- 938.—Id. del Colegio La Unión.—(Tahalla).
- 476.—Id. del Sr. Jackson.
- 1.974.—Id. de la Srta. Carmen Barón.
- 1.770.—Id. del Sr. Esquerdo.
- 621.—Id. del Sr. Serrano.
- 886.—Id. del Sr. Garzácaro.
- 1.378.—Id. de D.^a Elisa Merás.
- 1.192.—Id. del Sr. Fernández y de su esposa D.^a Felisa Garey.
- 551.—Id. del Colegio de Santa Catalina.

A continuación, aún se hizo un poco de baile, y a las dos de la madrugada, hora en que nosotros empezamos a trabajar, desfilaron los primeros llevando en su imaginación el recuerdo de la noche más feliz y deliciosa que habrán presenciado en su vida.

RESUMEN

Carabanchel ha cumplido como bueno. El éxito más honroso ha coronado el fin patriótico de la función. Igual ó mayor si cabe, lo deseamos a todos los pueblos de España, y ciertamente lo alcanzarán si siguen el ejemplo de estos honrados vecinos. Desde las señoritas que se han dispensado la honra de contribuir a cuál más con sus esfuerzos y sus primores, al mejor resultado de la fiesta, hasta los señores respetables del comercio, de la industria, de la política, de la agricultura y de las artes, que han ocupado largas horas en el detenido examen y discusión de los menores puntos, completando así el entusiasmo y la actividad de los chicos de *La Langosta*, que desde el Presidente hasta el último han hecho milagros para atender a las múltiples cuestiones de organización, propaganda, recabación de elementos, etc., etc., etcétera..., todos, absolutamente todos, merecen elogios sin tasa, y todos son dignos por su amor al pueblo, de que éste no olvide sus trabajos para la obra patriótica que tanto enaltece a Carabanchel.

Aquellas, las bellas señoritas carabancheleras, todavía nos angustian un pensamiento que vamos a consignar antes que escape a nuestra precipitación de los últimos momentos: han querido demostrar que su patriotismo es tan grande como el de los demás elementos que han contribuido al éxito que tanto encomiamos, y... vive Dios que lo han conseguido plenamente.

Todas se han ofrecido para la venta de papeletas de la rifa, y se han metido en todas partes, y no han dejado sin oferta ni una casa, ni un tranvía, ni un transeunte... y dando *saludos* a diestro y siniestro con aquella distinción, con aquella gracia, con aquel ingenio... no había mortal que se resistiese ni las resistiera.

Y si no vean. Yo tenía calculado el presupuesto de mi patriotismo en dos duros. Total, un patriotismo de *diez* pesetas. No es mucho patriotismo que digamos; pero así y todo, nada faltó para que dieran al traste con él los ebirros de Aguilera la noche aquella de los sucesos de la Puerta del Sol, en la que no faltó tanto así como la mirada de un Blanco (delegado) para dar con mis huesos en los sótanos del Ministerio de la Gobernación. Otros, con menos motivos, en ellos pasaron la noche. Y no es que yo... Nada, nada; debo tener cara de demagogo. Lo cierto es que no me quitaban *aquellos* hombres la vista de encima.

Me arrimaba a un portal, y ya los tenía encima.

—Caballero, ande usted *ya* delante... Me instalaba en el centro de la plaza, junto a la farola.

—Caballero, no se *premite* detenerse... Me guarecí en un urinario... y de allí me sacaron poco menos que a puntapiés.

—¿Que lo *comozgo*?... me gritaba un delegado.

—Hombre, bien, *malegro*... ¿Y qué?...

—Eso ya es faltar,

—¿A quién?...

—A mí...

Y me enseñó un bastón de autoridad. No tuve más remedio; me retiré...

Ast y todo; y mi estado de ánimo, agoté el presupuesto de mi patriotismo, y aun me excedí, cuando me dice una niña.

—Vaya, por última vez; una peseta me falta para hacerme con un Goya.

—Por mí, hágame usted con un Mendizábal... No tengo... no llevo suelto...

—Que sí.

—Que no.

—Mira, niña; diez céntimos me quedan, ¿los quieres?... Nunca lo hiciera.

—Vengan... Y volviéndose al público gritó, enseñando la moneda:

—¡Señores!... un patriota de *perro grande*. Corri el ridículo; no se lo perdono. ¡Pero si supiera que a ratos, ni a tanto llega mi patriotismo!...

Pero para patriotismo el de nuestro amigo Monsieur A. Vattre, un francés que se muere por España, ó si se quiere, un carabanchelero que ha nacido en París. Ha trabajado sin descanso y ayudado a la decoración del Salón con tanto ardor como el que más. Vestido con larga blusa, y recordando los hechos gloriosos de nuestra patria, se pasó el viernes y sábado, y Domingo de Resurrección, con los pinceles en las manos pintando una hermosa alegoría que todos han admirado en el teatro.

En una de las vietas que le hicimos, estaba dando los últimos toques al obelisco del 2 de Mayo, y se disponía a estampar los nombres de nuestras más gloriosas batallas. Nos quedamos un rato con él... y en efecto, los primeros que puso fueron los de ¡Baillén!... ¡¡Gerona!... ¡¡Zaragoza!...

¡Y pensar que nosotros no pudimos gritar Viva España!

D. Santiago Esquerdo, que tomó cuatro localidades para dos enfermos dados de alta (uno marino), y para dos empleados que los acompañasen, obsequió con un *lunch* a los señores Vargas, Morapié, Lejarraga y presidente de *La Langosta*, que formaban la Comisión que fué a verle.

Se habló de la Patria y de los Carabancheleros con gran entusiasmo, y al despedirse, quedaron todos comprometidos, a propuesta del señor Esquerdo, para celebrar en breve plazo, con un banquete, en igual sitio nuestra victoria sobre los *yankées*.

D. Francisco Romero ha ofrecido a la Diputación la Plaza de que es propietario, por si aquella Corporación quiere utilizarla, valiéndose de los muchos ofrecimientos que le han hecho toreros y ganaderos. Pone todo el servicio *gratis*, incluso los toros para la capea. Si la cosa cuaja y sujará! daremos más detalles.

La *Eléctrica de los Carabancheleros*, cedió su ruido *gratis*, y el Director D. Ramón Serrano, hizo una instalación soberbia.

La empresa de los tranvías de Leganés, puso coches *gratis* para el regreso a Madrid, que ocuparon naturalmente cuantos quisieron ocuparlos.

El regente de la imprenta, nos avisa que sobran dos columnas de original, y seríamos interminables si hubiéramos de citar casos como los enumerados.

RESULTADO APROXIMADO DE LA FUNCIÓN		Pesetas.
Recaudado por la venta de localidades.		2.424'60
Idem id. id. de papeletas para la rifa.		806'40
Donativo de <i>La Langosta</i> ...		98'75
Total.		3.329'65
GASTOS		
Por lo que ha originado la función.		98'75
Líquido.		3.230'90

Ante este resultado, ya que aquella noche —dijémoslo exelamar como Ovidio, *Cum répeto noctem*—no pudo gritar ¡Viva España! digamos como Ensebio Blasco en su crónica de ayer de *El Liberal*:

«D. Alberto, con el permiso de usted, ó con usted, ó los dos a un tiempo: vaya por una vez: ¡Viva España!»

JOSÉ GARCÉS.

Crónica regional

DE LEGANÉS

El domingo 10 del actual, en el Salón-Teatro del Casino, tuvo lugar un gran baile organizado por la Junta directiva del mismo.

Reuníose en este centro lo más escogido y selecto de la buena sociedad, dando con esto ocasión, que infinitamente agradecemos, para admirar, como reunidas en un certamen, grupos de cabezas encantadoras, haciendo digna competencia con las flores que ostentaban;

ojos hermosos, rivalizando con gran ventaja en efusivos de luz, con la que se desprendía de la profusión de bombillas eléctricas que iluminaban el salón y a intervalos mucho más abrasadora, puesto que a sus destellos inflamábanse muchos corazones; bustos y talles contorneados admirablemente y de suma belleza escultural, sobresaliendo unos por su sencilla elegancia y destacándose otros como estuches de preciosas joyas, según el número y valor de las que ostentaban irradiando torrentes de luz.

Todo era encantador, vaporoso, ideal y magnífico.

Estaban la familia del Alcalde Sr. Durán con su hija Julia, las Srtas. de Carreras, Cortés, Montero, Jackson, García Fresno, Cuadrado, Maroto, Barrera, Galindo, Beltrán, Quijada, Martínez, Leal, Sánchez y otras cuyos nombres sentimos no recordar.

La brillante música del Regimiento Infantería de Wad-Rás, número 50, que con gran acierto dirige D. Pedro Pneyo, fué la encargada de ejecutar los mejores bailables de su repertorio.

De desear es, pues, que estas reuniones se repitan, y nos den ocasión de admirar cada vez más los ricos tesoros que en este pequeño oasis se encierran y permanecen ocultos.

Leganés, 13 de Abril 1898.—NITANES.

DE VALDEMORO

Los Guardias Jóvenes de la segunda compañía, presentaron días atrás una respetuosa instancia al Director del Colegio Sr. Maceras, para que éste le diera el curso correspondiente, ofreciéndose de una manera incondicional al Gobierno para defender en el sitio de más peligro la integridad de la patria, en caso de guerra con los Estados Unidos.

Ese puñado de valientes de diez y seis años están ya fillados, y tienen prestado juramento de defender la bandera hasta derramar la última gota de su sangre.

Es de advertir que todos ellos son habillísimos tiradores, y que, como vulgarmente se dice, donde ponen el ojo ponen la bala, y con seguridad habían de dar más de un disgusto a esos fantochones de *yankées*.

En pocos pueblos se habrán oído en estos días sermones tan elocuentes como en Valdemoro.

El Teniente cura de esta parroquia, D. Miguel Alés, en el sermón de Mandato, que es indudablemente el más difícil de la oratoria sagrada, consiguió cautivar a su numeroso auditorio.

El Reverendo Padre Varona en el de Pasión, acreditó una vez más la sublime oratoria de que el Cielo le ha dotado; tuvo instantes arrebatadores; el público jamás se cansa de oírle.

El sermón de Soledad estuvo a cargo del Capellán del Colegio de Guardias Jóvenes don Angel Herrero, que ocupaba por tercera vez la sagrada cátedra; no obstante demostró ser ya un consumado orador.

¡Con cuánta elocuencia expuso el dolor de María en su Soledad!

Era tal la expresión que daba a sus palabras, tales los vivos colores con que nos pintó ese cuadro de amargura, que era imposible contener las lágrimas.

Este año no hemos tenido el gusto de oír al señor cura párroco D. Pedro Ortín.

Entre el elemento joven de este pueblo se trata de organizar una función de teatro cuyos ingresos se destinarán a la suscripción nacional.

Dado el patriótico objeto de la fiesta, no dudamos que el pueblo de Valdemoro acudirá presuroso a depositar en la taquilla del teatro donativos, según la medida de su fortuna, para contribuir al aumento de nuestra marina de guerra.

El día 10 tuvo lugar en el elegante billar de la calle de La Sarta, núm. 1, un partido de desafío a 100 carambolas, mediando una apuesta de consideración, entre un tal Sr. Moreno y nuestro querido colaborador *Gil Garratillo* (D. Gregorio Gómez), saliendo triunfante este último, dejando a su contrario en 53.

El domingo último se celebró una función de teatro por la compañía de aficionados que dirige D. Ensebio Blanco.

Tanto en *Diego Corrientes* como en *La Casa de campo* (que fueron las obras que se representaron), fueron con justicia muy aplaudidas las Sras. Izquierdo, Cosin y Val, y los señores Blanco, Bustos, Benito y Navarro; todos los

demás artistas contribuyeron en gran parte al buen conjunto.

Al tocar en uno de los entreactos la notable orquesta de bandurrias y guitarras que dirige D. Antonio Martín, la marcha de *Cádiz*, al numeroso público que llenaba la sala, prorrumpió en grandes vivas a España, al Ejército y a la Armada.

El domingo reanudaron sus bailes las Sociedades *La Flor* y *El Pensamiento*.

Los salones de ambas sociedades se vieron llenos de preciosas muchachas, que después de una abstinencia de cuarenta días se entregaban con deleite en brazos de Terpsicore.—Roque Fort.

Crónica general

El Ayuntamiento de Carabanchel Bajo, merece bien de sus administrados. Gracias a Dios, y en buena hora lo digamos, que una vez siquiera podemos aplaudir. La calle de La Laguna ha quedado alineada y empedrada. La del Doctor Leganés y rincón de la del Marqués de Salamanca, empedradas y limpias de los escombros é inmundicias que tanto estorbaban y las afeaban. Hay que cuidar de los árboles recién plantados; hay que arreglar la calle del Sacristán y sus alcantarillas; hay que limpiar de escombros y mandar cercar los solares de la que fué plaza de la Barrilla; hay que tener presente la necesidad de la construcción del nuevo Matadero; hay... en fin otras muchas cosas, que poco a poco se harán *haciendo*, según nos informa Calixto, el alguacil-peón encargado de la limpieza de las calles para que nuestro aplauso sea completo.

El día 25 del actual se celebrará en San Martín de la Vega, la función principal del pueblo. A juzgar por lo que nos dice nuestro corresponsal *Barnol*, promete ser muy brillante en su parte religiosa y profana. La falta de espacio nos obliga a no poder extendernos más. Por iguales motivos hemos tenido que retirar otros originales.

La *Crónica* ha sido invitada a aquellas fiestas. Mucho se holgaría en poder aceptar la invitación; pero de todos modos, nuestro corresponsal nos dará cuenta de lo que ocurra.

En la sesión secreta de la Diputación provincial a que nos referíamos en el último número, surgió la idea de celebrar la *corrida patriótica* de que nos viene informando a diario la prensa política.

La Diputación provincial, con su digno presidente Sr. España a la cabeza, siguiendo é inspirándose en la grandiosa corriente de amor nacional que se ha establecido de un modo tan espontáneo como hermoso entre los españoles, ocupase en la organización de esa corrida patriótica que, por su forma y su fondo, será un acontecimiento de impercedera memoria en los fastos de la patria y del arte.

A ella serán invitadas todas las Diputaciones de España y los Ayuntamientos de la provincia de Madrid.

Asistirán representantes de las provincias con los trajes característicos de las mismas.

La corrida se compondrá de ocho toros, dos para ser rejoneados por caballeros en plaza, y seis que serán muertos a estoque en lidia ordinaria.

Tomarán parte los principales toreros de España; la plaza estará adornada fastuosamente, y, en suma, todo hace esperar un día de satisfacción para la Corporación provincial, por lo que la felicitamos anticipadamente.

CICLISMO

El día 24 del mes actual, tendrá lugar la gran carrera Madrid-Toledo-Madrid, organizada por la Sociedad de Velocipedistas de Madrid.

Además de esta carrera reservada a los corredores profesionales, se celebrarán otras dos el mismo día, una de Madrid-Cabañas-Madrid, y otra de Madrid-Ilescas-Madrid, reservada la primera a los ciclistas del ejército y la segunda a los corredores *amateurs*.

En todas ellas toman parte los mejores corredores en carretera con que cuenta España.

Se dará la salida a los corredores de las tres categorías a las siete en punto de la mañana, en el kilómetro 4 de la carretera de Andalucía, tomando en el kilómetro 19 de dicha carretera la transversal que conduce a la directa a Toledo.

Los corredores cruzarán por Villaverde, Getafe, Parls y Torrejocillo.—M. A. F. U.

Se vende.—Por no poder atenderla, se vende una superior y poco usada fábrica de gaseosas, que elabora 500 botellas diarias.

También se venden 1.000 botellas para la misma.

Dirigirse a *El Húngaro* en España, San Martín de Valdeiglesias, provincia de Madrid.

No se devuelven los originales.

MADRID, 1898.—IMP. DE JOSÉ PERALES Calle de la Cabeza, núm. 12.

Pedid los CHOCOLATES de Matías López

CONTRA LA ESCRÓFULA, RAQUITISMO DE LOS NIÑOS, DEBILIDAD GENERAL Y TODA CLASE DE AFECCIONES DEL PECHO Y GARGANTA

HA DE TOMARSE LA

Emulsión SERRA

De aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos.

Se vende en la { FARMACIA DE LA VIRGEN DE LA PALOMA, TOLEDO, 54.
FARMACIA ANTIGUA DE M. BOIX, JACOMETREZO, 14.

HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO

FÁBRICAS DE JABONES
FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

CARABANCHEL BAJO

TELÉFONOS

Carabanchel Bajo, núm. 926.—Madrid, núm. 953

GRAN FABRICA DE JABON DE HIJO DE JULIÁN PEREZ

Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares.
Depósito especial de bugías y jabones morenos de *La Madrileña*.

Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos).—MADRID
CARABANCHEL BAJO

ALMACÉN DE MERCERÍA Y PAQUETERÍA AL POR MENOR DE MARIANO BERNAD

Especialidad en géneros para modistas y sastres.—Corsés de ballena desde 2'50 pesetas.—Medias, negro permanente, tres pares 2 pesetas.—Libra completa de algodón en colores a 0'80 pesetas.—Carretes hilo superior, 500 yardas, marca sobre, a 2'10 pesetas docena.

Calle de Toledo, núm. 109.—MADRID
Se remiten encargos por tranvías y coches a todo el partido de Getafe.

FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ CARABANCHEL BAJO

DE EFECTOS PROBADOS

CÁNFORA-CLORHIDRATO-COCAINA DE SAEZ

Calma instantáneamente el dolor de muelas.
Prasco de 5 gramos: una peseta.

PRECIOS DE LA MILITAR

CASIMIRO ESCUDERO

Almacén de frutos coloniales y peninsulares.

Especialidad en artículos finos.

Gran surtido en alpargatas.

Aceite, Jabón y Aguardiente.

Marqués de Salamanca, núm. 22
CARABANCHEL BAJO

SASTRERIA DE ANTONIO RODRIGUEZ

PLAZA MAYOR.—CARABANCHEL ALTO

Gran surtido en géneros del reino y extranjeros para la presente estación.

Trajes desde 30 pesetas en adelante.

Gabanes desde 40 ídem id.

Corte y confección esmerada.

Precios económicos y sin competencia.

TAHONA DE LA MAGDALENA

DE

JUAN RODRÍGUEZ

Pan fabricado con esmero, de calidad superior y *elaborado a máquina*.

Marqués de Salamanca, núm. 42
CARABANCHEL BAJO

LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de Tocino, Mantecas

y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado champagne *Codorniu*.

Colegio de Ntra. Sra. del Carmen

DE SEGUNDA ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS

LEGANÉS.—Plaza del Progreso, 5 y 6.

Desde el 1.º del próximo Abril queda abierto en este Colegio el curso preparatorio para el examen de ingreso en Junio ó Septiembre.

Los alumnos de segunda enseñanza matriculados en el presente curso, se clasifican en la forma siguiente: 20 alumnos internos, 3 medio pensionistas, 7 permanentes y 14 externos, total, 44 alumnos.

En la Administración de este periódico se facilitan Reglamentos, ó bien dirigirse al Director del Colegio.

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

DE

SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

LA PAZ

AGENCIA FUNERARIA

Marqués de Salamanca, 26 (Carabanchel Bajo)

Este establecimiento gestiona y facilita todo lo necesario después de un fallecimiento. Desde lo más humilde hasta lo más suntuoso.

Precios sin competencia.

TAHONA DE SANTA TERESA

DE

RAMON LOPEZ

El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.

Harinas y salvados.

MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23
Carabanchel Bajo.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

DE

MANUEL GARCÍACARO

Marqués de Salamanca, 15.—CARABANCHEL BAJO

SUCURSAL

Marina Española, 1.—CARABANCHEL ALTO

Especialidad en tartas, ramilletes y demás preparados en pastas y dulces.

Licores de todas clases.

FÁBRICA DE JABÓN

DEL

SUCESOR DE YÁRRITU

CASA FUNDADA EN 1839

EN CARABANCHEL BAJO
(MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

YÁRRITU-MADRID